

se santificó en el Trono; Santa Genovefa en el retiro, lejos del mundo, &c. No digais ya, pues, que en medio del mundo hay muchos peligros que evitar, y que para santificaros sería menester dejar vuestro estado. Haced lo mismo que hicieron los Santos que vivieron en el mismo estado que vosotros. *Pag. 140.*

No solo os santificará el cumplimiento de las obligaciones de vuestro estado, sino que las de los otros, y que no tocan al vuestro, os están prohibidas positivamente.

Trabajad en santificaros, para cumplir bien las obligaciones de vuestro estado. Los motivos humanos no basta para animarnos à una practica constante de nuestras obligaciones. La razon cede al interés, y el interés nos saca muchas veces de nuestro deber, si no viene la virtud al socorro de la rectitud. Asi aquellos que se jactan de vivir como gentes de bien en el mundo, nada hacen, pues no miran como cosa importante sus desordenes secretos, con tal que no los puedan recargar los hombres; pero la conducta de una alma, que aspira à la santidad, es siempre uniforme delante de Dios, y à los ojos de los hombres. Tales eran los Christianos de que habla Tertuliano, que estando sumisos à las leyes de los Emperadores, estaban siempre sumisos à Dios; y su fidelidad à Dios, los hacia intrepidos para cumplir lo que debian à sus Principes.

No digais ya, pues, que quando se os exor-

ta

ta à la santidad, os exortan à practicar las virtudes de los Claustros. No se busca otra cosa, que hacer os cumplir mejor las obligaciones de vuestro estado. ¿Pero, y no se puede uno salvar sin ser Santo? No: para la eternidad no hay medio entre el Cielo y el Infierno. ¿No puede uno santificarse, sin llegar à ser tan perfecto? No, dice el Apostol: nada que no sea perfecto entra en el Reyno de los Cielos; y esta perfeccion no os es imposible. Para condenar los pretextos de vuestra flojedad, bastaba un solo exemplo de cada estado.



PARA EL DIA DE NAVIDAD.

Acerca de la Natividad de nuestro Señor Jesu Christo. Pag. 152.

TEMA. **E**L Verbo se hizo carne, y hemos visto su gloria, como de Hijo Unigenito que viene del Padre. San Juan cap. 1.
 ¿No parece cosa estraña que el Evangelista no hable sino de la gloria en un Mysterio, cuyas apariencias no parece que pueden ser mas abatidas? ¿O es acaso un establo el Trono de un Dios? ¿Para qué es vestir de pompa y magnificencia un exterior el mas abjecto? Es en efecto, que debajo de este exterior se descubre una gloria, que solo puede convenir à un Dios. *Pag. 152. 153.*

Di-

Division. Jesu Christo nace con toda la Magestad de un Dios : punto primero. Con toda la autoridad de un Dios : punto segundo. *Pag.* 153.

I. Parte. Todas las potencias del Cielo , de la Tierra y del Infierno concurrían à honrar à Christo en el establo. Nació , pues , con toda la Magestad de un Dios. El Cielo le anunció , la Tierra le adoró , y aun el Infierno reconoció un Dios en él desde su cuna. *Pag.* 153.

El Cielo le hizo por espacio de mas de quatro mil años el objeto de todos sus deseos y predicciones ; el objeto del culto y de la adoracion pública ; el objeto de los mayores elogios y de la admiracion universal. *Pag.* 154.

Los Patriarcas le desearon , y gritaban , ¿quándo se abrirán los Cielos , para que descienda el Justo? &c. Los Profetas le anunciaron , y enseñaron al mundo las circunstancias todas de su nacimiento. Significado en todos los *Mysterios* de la Religion , residia en él toda la eficacia de los Sacramentos. Proclamado por los Angeles al momento que nació , le anuncian. Un Mesías , pues , de cuyo nacimiento dió Dios à los hombres un conocimiento cierto y anticipado : un Mesías , que completó con su nacimiento la esperanza de los Justos , cumplió la verdad de las profecías ; recibió todos los omenages del Cielo , nace sin duda con todo el esplendor y magestad de un Dios. Tomó cuerpo y alma como nosotros ; pero se vé aun en las humillaciones resplandecer

cer

cer la misma magestad. Asoció en su persona adorable la Divinidad à nuestra carne... ¿Respetamos , pues , esta carne , que el Señor consagró en sí mismo ? El Cielo le anuncia , la tierra le adora. *Pag.* 154. 158.

No le adoran solo al transfigurarse en el Tabór , quando obra maravillas , sino tambien al aparecer en un pesebre con la flaqueza de Niño. Los pobres , que no respetan sino à los ricos , y los Grandes todos , le adoran al tiempo mismo , que en la apariencia era el ultimo del mundo. Los Grandes y los ricos , enseñados à menospreciar à los pobres , adoran la necesidad y la pobreza : *Procidentes adoraverunt*. Los Judios hubieran querido que naciese Christo en el Trono , como Salomon ; ¿pero de un Conquistador y un Monarca se hubiera formado un Dios ? Nosotros lloramos su ceguedad ; ¿pero no damos nosotros casi en la misma ? *Pag.* 168. 161.

El Infierno mismo fue forzado à adorarle en su Nacimiento. Jesu Christo dejó desde su Nacimiento mudos todos los Oraculos de los demonios. En su cuna están encerradas todas las gracias de salud , que se concedieron à todos los hombres desde Adán ; y por él se justifican todos quantos reciben la justificacion y la vida. ¿Será acaso posible que le quitasen tantos Justos al Infierno , sin que óste conociese los meritos de un Dios-Hombre ? Veis aqui una de las pruebas mas sensibles. Desde la venida de Jesu Christo no exercitan ya las potestades in-

Tom. IV.

LI

fer-

fernales las venganzas terribles del Señor, de que eran Ministros; ya no se castiga la impureza con un diluvio de agua; la impiedad con un diluvio de fuego; ni la maldición con un diluvio de sangre. *Pag. 162. 164.*

El Cielo, la tierra y el Infierno rinden sus omenages al establo del Redentor. Vamos, pues, à adorarle como sobre un Altar, en que empieza à sacrificarse y ofrecerse por nosotros. *Pag. 165.*

II. Parte. Toda la autoridad le fue concedida à Christo, y la exercita en su cuna. Autorizar tan extensa, autoridad tan absoluta, que no puede convenir absolutamente sino à Dios. *Pag. 166.*

Autoridad y poder tan extenso, que dispone de todas las gracias y destinos en todas partes y en todos los siglos. Jesu Christo, que debe nacer; Jesu Christo, que nació; esto es, segun la diferencia de los tiempos, lo que produjo todas las bendiciones del Cielo. Un Infante, pues, que reconcentra y refunde en sí por su propia autoridad la disposicion de todos los dones de nuestra salud, ¿no exercita la autoridad que compete à un Dios? *Pag. 166.*

Dispone de todos los destinos, se burla del Reynado mismo que se le opone. Herodes no hace contra su vida sino unos esfuerzos vanos, ¿Amenaza à los Magos à su buelta? El los libra de todos quantos los buscan. ¿Conspira contra la misma vida del Niño? El manda por medio

de un Angel à Maria y à Joseph, que huyan à Egypto, y le lleven. *Pag. 167.*

La autoridad de Christo se estiende à todos los climas del mundo, y à todas las condiciones de la vida. Es preciso que todos los pueblos de la tierra le adoren en su cuna, ò que para siempre se pierdan. Autoridad, que jamás tendrá fin, que no sufre quiebra ni disminucion alguna. *Pag. 167. 168.*

Autoridad absoluta: antes de la venida de Christo, los grandes ponian su gloria en los honores falsos del mundo: los ricos tenian por Dios sus tesoros; y unos y otros no tenian mas cuidado, que de anegarse en placeres. Christo, pues, no hace sino escoger las humillaciones, para obligarnos à huir los honores; la pobreza, para que no nos arrebaten las riquezas; el sufrimiento, para que no nos embelesen los placeres. *Pag. 168. 169.*

¿Por qué, pudiendo nacer con todo el esplendor de Rey, elige Christo un estado humilde, pobre y penoso? Porque no hallandose la virtud sino en las tribulaciones, nos las quiso enseñar con su exemplo. Para imitarle, han bajado de su Trono los Reyes; personas de uno y otro sexo renunciaron y renuncian cada dia sus herencias; una multitud innumerable de Justos abraza con alegria los rigores de la penitencia: el oprobio de nuestro siglo es, que un modélo tan perfecto tenga tan pocos imitadores. En efecto, si hubiera venido Christo à consa-

grar los bienes, los honores, las alegrías inmoderadas, y los placeres de este mundo, ¿seriamos mas inclinados à seguir la ambicion, à satisfacer la avaricia, y à contentar la sensualidad? Pag. 170. 171.

Vendrá el dia en que Jesu Christo, lleno de gloria y magestad, castigará estos excesos. No olvidemos, que vino ya à condenarlos. Pag. 172.



La Congregacion del Clero. Pag. 173.

TEMA. **D**AD al Cesar lo que es del Cesar, y à Dios lo que es de Dios. San Matheo cap. 5. 22.

La práctica constante de estas dos obligaciones immortalizó la gloria de los Pontifices del Señor en sus Juntas y Asambleas. Por este medio aseguraron al Santuario la proteccion del Monarca, y al Monarca los socorros del Santuario. Pag. 173. 174.

Division. ¿Qué debeis vosotros à Dios en orden à la Religion? Parte primera. ¿Qué debeis al Rey en orden al Estado? Parte segunda. Pag. 174.

I. Parte. La Iglesia está en la tierra en el lugar de su prueba. En todos tiempos ha tenido enemigos, y en todos tiempos ha tenido por enemigos espíritus delicados y artificiosos, espíritus atrevidos y osados, espíritus obstinados, e

y inflexibles. A estas tres especies de espíritus deben oponer los Pontifices del Señor tres especies de zelo. Un zelo atento y vigilante contra los artificios; un zelo activo y laborioso contra la audacia; un zelo firme y animoso contra la obstinacion. Pag. 175.

La Iglesia es nuestra Madre, y debia su gloria ser nuestra alegría; pero yo no sé qué espíritu de malignidad se ha apoderado de todos los siglos, pues en lugar de alegría, es tormento, à lo menos para algunos de sus hijos, la gloria de la Madre. ¿Qué no harian por destruirla? Pero ¿cómo la acometerian abiertamente? Es preciso, pues, que tengan sus enemigos cuidado de enmascarar su conducta: porque ¿de qué artificios no se valen para acometerla? Dudas espaciales acerca de aquellas grandes verdades, que intentan debilitar. Burlerías de ciertas prácticas de Religion y piedad, cuyo abuso no intentan corregir, sino arruinar la piedad misma. Sombras de reforma, debajo de la qual esconden el arte de unir el vicio à un exterior de virtud. Con que es necesario, que los Obispos velen contra la sorpresa, para defender las ovejas que Dios les ha encomendado; y la Religion pelagra, si descuidan de esta obligacion. Sobervia Ninive, grita un Profeta, ¿por qué has adoptado los errores de los Caldeos? Es, responde el Espiritu-Santo, porque tus Pastores se han dormido sobre los lazos que se tendieron. ¡Infelices, pues, de aquellos que se hicie-